

LA CRISIS DEL FENTANILO: UNA APROXIMACIÓN PRELIMINAR

BRENDA ANGUIANO ARREOLA *

OTHÓN PARTIDO LARA **

Resumen

El recrudecimiento de la crisis por consumo del fentanilo abre una nueva etapa en la historia del tráfico de sustancias psicoactivas en el mercado global, con severos impactos en la salud pública, las relaciones internacionales y en la seguridad transfronteriza. Se trata de un fenómeno emergente en el que es preciso contar con bases mínimas para conocer sus efectos en la salud, su dinámica como un componente más de la economía de la droga, así como los actores involucrados y los nuevos desafíos institucionales desde una perspectiva multilateral.

Abstract

The upsurge of fentanyl crisis marks a new stage in psychoactive substances traffic on the global market, with sever impacts on public health, international relations and border security. It is an emergent phenomenon in wich it is necessary to have minimal bases to understand its effects on health, their dynamics as an additional component of drug economics, the involved actors, as well as institutional challenges in a multilateral perspective.

* *Coordinadora de la
Licenciatura en Relaciones
Internacionales*

** *Coordinador de la
Maestría en Política y
Gestión Pública*

Palabras clave: *Seguridad Nacional, Salud Pública, Relaciones Internacionales, relaciones México-Estados Unidos.*

Keywords: *National Security, Public Health, International Relations, US-Mexico relations.*

Presentación

La actual crisis del fentanilo en las ciudades de los Estados Unidos ocurre en el contexto de un profundo declive social donde coexisten diversos puntos de quiebre como el colapso urbano, el aumento de la pobreza y la precarización laboral, los efectos de la pandemia COVID-19 en los sectores más vulnerables, la vertiginosa transformación en la dinámica de los mercados de drogas ilegales y la porosidad de las fronteras, resultante de los procesos de globalización.

¿Qué es el fentanilo?

A grandes rasgos, es preciso explicar las características de este opioide sintético que tiene un uso legal para tratar los efectos intensos del dolor, pero que está siendo utilizado clandestinamente para potenciar los efectos perniciosos de otras drogas.

De acuerdo a fuentes oficiales, el fentanilo es cincuenta veces más potente que la heroína y 100 veces más fuerte que la heroína. Bastan sólo dos miligramos de esta sustancia para matar a una persona (*El País*, 23/08/22).

La difusión global de este fenómeno cambia sustantivamente la mecánica del tráfico. De acuerdo a un reporte del Woodrow Wilson Center se han caracterizado en lo general dos formas de distribución para el componente químico procedente de China: 1) A través del "tráfico hormiga" por medios de mensajería, directamente a EEUU, el cual es contratado a través de la *Dark web* en Internet; y 2) Por medio de embarques que llegan primero a México y después son procesados y distribuidos por organizaciones criminales (*Woodrow Wilson Center*, 2019:11).

Un documento oficial del Departamento de Seguridad Nacional de los Estados Unidos detalla la primera modalidad antes descrita:

En la era del Internet, la accesibilidad y el comercio electrónico han hecho la lucha contra los opiáceos más dura que nunca. El típico traficante que vende opiáceos mortales no encaja necesariamente con un perfil específico, lo cual es un reto para la policía. Ahora, un traficante puede ser cualquier persona con acceso al Internet. Los compradores pueden visitar sitios web en la red oscura anónimamente utilizando navegadores especiales y hacer compras con monedas virtuales como *Bitcoin*, haciendo que las transacciones sean difíciles de rastrear. (ICE, 2022)

La otra vía, un poco más tradicional es que se está articulando una red transnacional de tráfico donde se señala al clan chino denominado *Zheng* que estaría en contacto con grupos criminales de más de 25 países, entre ellos los más conocidos de México, los cuales estarían utilizando el fentanilo para combinarlos con otras drogas para producir pastillas sintéticas e inundar el mercado norteamericano (Wilber, Quentin, *Los Angeles Times*, 2018).

El uso del fentanilo aumenta exponencialmente las tasas de ganancia para las organizaciones criminales, pues según información del gobierno norteamericano un kilogramo puede servir para producir entre un millón y millón y medio de pastillas/unidades de dosis (ICE, 2022). Dicha tendencia podría ocasionar que las agrupaciones delictivas se adapten con mayor flexibilidad a las nuevas condiciones del mercado ilegal.

Como un fenómeno criminal emergente es imposible determinar qué porcentaje del fentanilo que llega a territorio norteamericano procede del flujo comercial directo con China y cuál transita a través de México. Sin embargo, crece una poderosa narrativa politizada que está pretendiendo estigmatizar a chinos y mexicanos de esta grave crisis de salud, como si fuera un problema de Seguridad Nacional sólo derivado de causas exógenas y no de los entramados sociales, políticos y culturales que hacen posible que Estados Unidos sea el mayor mercado mundial de drogas ilegales.

El Instituto Nacional sobre Abuso de Drogas de EEUU (NIH, por sus siglas en inglés) señala las características que hacen especialmente a esta sustancia tan nociva:

El fentanilo que se consume ilegalmente y que está asociado con más frecuencia con las sobredosis recientes se fabrica en laboratorios. Este fentanilo sintético se vende ilegalmente en forma de polvo, vertido en gotas sobre papel secante, en envases de gotas para los ojos o rociadores nasales o en pastillas parecidas a las de otros opioides recetados.

Algunos comerciantes de drogas mezclan el fentanilo con otras drogas como heroína, cocaína, metanfetamina y MDMA (éxtasis). Lo hacen porque una cantidad muy pequeña de fentanilo causa un *colocón o high* (sic), lo que lo convierte en una opción más económica. Esto es especialmente riesgoso cuando las personas que consumen drogas no saben que la sustancia que están consumiendo puede contener fentanilo como un agregado de poco costo, pero peligroso (NIH, 2021).

Como lo reconoce el estudio del Wilson Center, la irrupción de componentes químicos en la producción de sustancias psicoactivas ilegales está provocando incluso la caída de los

precios de las drogas “tradicionales” como la heroína, derivada de la amapola o la cocaína, lo cual podría estar generando alteraciones sustantivas en los mercados criminales en países como México o Colombia.

La crisis se extiende a las calles

El surgimiento de la pandemia no necesariamente disminuyó el consumo, por el contrario. Se estima que la crisis de los opioides dejó más de cien mil muertes por sobredosis entre abril de 2020 y 2021 (El País, 23/08/2022). Aunque es difícil aún para la autoridad determinar con exactitud qué porcentaje de muertes por sobredosis corresponde al fentanilo u otros componentes químicos, información de los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades (CDC) estiman que más de 150 personas al día mueren por sobredosis relacionadas con el fentanilo.

Las imágenes que cualquiera puede consultar en reportajes de Internet son escalofriantes: Decenas de personas, jóvenes en su mayoría, deambulando por las calles ruinosas de las ciudades en estado vegetativo. Como si la Humanidad (o la falta de ella) hubiese llegado a un punto culminante en la Historia. Consecuentemente, los servicios de emergencia se encuentran desbordados, las capacidades médicas muy limitadas para atender una enfermedad de suyo compleja para ser revertida. Los vídeos de la calle Kensington, el “barrio zombie” de Philadelphia, muestran cómo la población más vulnerable se autodestruye a plena luz del día, a la vista de todos.

Una lectura a partir del quiebre global del paradigma punitivo

Se conoce ya muy bien que el modelo prohibicionista y persecutorio global de las drogas fracasó de manera rotunda, tanto en los Estados Unidos como en los países latinoamericanos, afectados ambos por una profunda debilidad institucional que ha tocado sensiblemente la efectividad de las políticas de seguridad y justicia.

La visión punitiva tradicional no reduce la violencia, tampoco rehabilita a las personas enfermas con alguna adicción, desborda las capacidades del Estado y representa una fuerte carga presupuestaria.

Si algo reveló la pandemia es que las políticas e instituciones de salud se encuentran profundamente debilitadas por un repliegue gubernamental voluntario, a favor de un sector sanitario primordialmente privatizado que no solo mercantiliza el derecho humano al bienestar físico, sino que es incapaz de tener una cobertura mínimamente decorosa. Ahora

más que nunca toma sentido la necesidad de fortalecer un esquema de salud universal que no solo haga frente a una población cada vez de mayor edad, sino que sea pueda atender cada vez más frecuentes, extendidas y variadas epidemias, incluidas las adicciones.

En el plano de las Relaciones Internacionales, lo más alarmante es que no hay ni lejanas señales de algún avance normativo o institucional significativo. La explosión de los opioides sintéticos fortalecerá las resistencias en Estados Unidos. Más allá de la postura débil y ambigua del presidente Biden, la narrativa anti-mexicana y anti-china podría ser utilizada por el frente republicano en periodo electoral, por lo que difícilmente habrá apoyos políticos para cambios importantes.

Por otra parte, aunque países directamente afectados como Colombia o México podrían tener cierta posibilidad de esbozar propuestas serias como son la sustitución de cultivos o el fortalecimiento del mercado interno para fomentar actividades económicas legales, suena poco probable que un “bloque latinoamericano” tenga la fuerza diplomática suficiente para modificar las reglas, en un momento en el que, por otra parte, la guerra ruso-ucraniana captura tantos reflectores.

Aunque sería deseable la concreción de acuerdos multilaterales para contener la crisis del fentanilo, la situación se inscribe también en las relaciones China-Estados Unidos, que se deterioran progresivamente y muestran la cada vez menor disposición de ambas potencias hegemónicas a cooperar.

Respecto a México, en ocasiones anteriores se estimaba que las autoridades tenían la capacidad de incautar tan solo el diez por ciento del volumen de tráfico de drogas ilegales, que eran más visibles y rastreables. Un “enemigo” tan difuso como el fentanilo es mucho más difícil de detectar.

La economía del fentanilo

El fentanilo es un opioide que está cambiando la economía del mercado ilegal de drogas sintéticas, ya que su producción es más barata inclusive en domicilios privados que el cultivo de drogas naturales en grandes extensiones de tierra, o en grandes laboratorios clandestinos que ocupan grandes cantidades de recursos tanto humanos, económicos, así como estructurales. La dosis mínima que se encuentra en el mercado ilegal en los Estados Unidos es de \$2 dólares o menos por 100 microgramos, un gramo tiene un costo de entre \$150 y \$200 dólares, un parche transdérmico de fentanilo cuesta \$40 dólares y 10 gramos

tiene un costo que ronda entre los \$1,500 y los \$2,000 dólares (Smith, Johnelle, M.D., *Addiction Resource Net*, 2021).

El costo de la heroína es mucho menor ya que ronda entre los \$ 20 dólares al igual que el costo de la cocaína, por tanto, al considerar los elevados ahorros en su producción, los grupos del crimen organizado ocupan el fentanilo para mezclar con otras drogas como las naturales y las metanfetaminas resultando en un enganche intenso para el consumidor (Smith, Johnelle, M.D., *Addiction Resource.net*, 2021). Esta dinámica de producción mantiene una base de compradores y consumidores activos que en varias ocasiones desconocen la adicción que desarrollan al fuerte opiáceo, llevándolos a la muerte segura.

Al tener una base química fuerte diseñada para fungir como un analgésico ante dolores intensos, los insumos requeridos para la elaboración de esta droga sintética pueden ser usados para la fabricación de píldoras ilegales que inclusive ya se encuentran al alcance de compradores, adictos, familias y cualquier persona en su botiquín de primeros auxilios. Ante ello se vuelve muy rentable el hecho de crear polvo que puede ser comprimido en píldoras o detallado en parches y/o *sprays* para su consumo.

En estados fronterizos del lado estadounidense el costo de la venta de 1 kilo de fentanilo oscila en los \$30,000 dólares, con dicho kilo se pueden fabricar un millón de píldoras ilegales con un contenido mínimo de 1 miligramo de fentanilo cada una, el costo de la píldora se oferta en el mercado entre los \$6 dólares y los \$65 dólares. Por tanto, las ganancias por las ventas pueden estar alcanzando hasta los 65 millones de dólares. (Deutsche Welle, América Latina, 2023).

Lo anterior, demuestra que esta sustancia es un agente disruptivo en la producción de drogas sintéticas ya que al usarse para cortar o aumentar efectos, permite que el productor tenga mayor retribución económica con factores de la producción de fácil acceso y de un costo mucho menor.

Aunado a lo anterior, es interesante conocer que el fentanilo es la "cereza del pastel" manteniendo el ilícito del tráfico de drogas en la cima por encima de otros tráficos a nivel mundial. El fácil acceso al químico, su alta demanda en el mercado y su relativa facilidad con la cual es traficada no ha podido ser superada por las siguientes modalidades de delincuencia organizada: trata de personas, tráfico de migrantes, comercio ilícito de armas de fuego, tráfico

de recursos naturales, comercio ilegal de vida silvestre, tráfico de medicamentos fraudulentos, así como el cibercrimen. (UNODC, 2022).

Actores involucrados

El origen del fentanilo sigue poniendo a prueba la capacidad de programas públicos que intentan minimizar la cantidad de muertes por sobredosis en México, Estados Unidos y Canadá. La problemática del nivel de letalidad tan alto que se ha registrado en los últimos años, indica que es necesario poner atención en los actores involucrados en la producción, venta y distribución de dicho opiáceo. En los decomisos que la policía ha realizado en la Unión Americana hay una realidad que incomoda a las autoridades: El aumento en la cantidad de familias y personas sin antecedentes penales que deciden entrar al negocio de la fabricación de píldoras. El problema se agrava cuando jóvenes de estados fronterizos como el caso de Texas, deciden entrar al negocio de la venta y la distribución permeando en espacios con futuros adictos como en: escuelas, universidades y espacios de recreación. (Patton, Mary, Claire, Ksat, 2023).

De igual forma, es más común que la propia autoridad se encuentre vinculada en el ejercicio de la compra-venta y la distribución asegurando así rutas de tránsito y abriendo nuevos mercados a través del *e-commerce*, disfrazando otro tipo de fármacos con cantidades mortales de fentanilo ocasionando sobredosis. En razón de ello, a comienzos del mes de marzo del presente año, causó un escándalo la detención de la directora ejecutiva del sindicato de policías de San José California por distribución ilegal de fentanilo desde el 2015 a la fecha. (Alvarado, Isaías, Univisión, 2023).

La alta demanda del fentanilo no cesará, el interés por entrar al negocio de la producción, distribución y venta continuará manifestándose por parte de diversos grupos sociales dentro y fuera de los Estados Unidos, tornando imposible la búsqueda de una sola geografía de origen en su venta, un solo grupo del crimen organizado transnacional que lo trafica y un solo grupo del estrato social que lo consume, para su análisis y solución como así lo desea el vecino del norte.

Por lo anterior, resulta común encontrar vínculos entre civiles y autoridades, miembros del crimen organizado y autoridades, con lo que se ensanchan grandes redes de tráfico que generan numerosos obstáculos a la aplicación a los programas de salud, cooperación transfronteriza y seguridad regional.

Mientras que los intentos de cooperación con los programas de prevención con jóvenes y menores, así como proyectos de apoyo económico hacia adictos no avanzan, por ser acciones netamente reactivas por parte de la autoridad, el número de consumidores aumenta a niveles alarmantes. Por otro lado, también se ven frustrados los esfuerzos de estrategias coordinadas y estructuradas basadas en la prevención por diversos factores entre los cuales destacan los señalamientos incesantes hacia países como México, China e India, posibles países de origen, muestra una cortina de humo que oculta la insuficiencia del gobierno de Estados Unidos ante dicho escenario. Por ello, siempre es más fácil politizar la problemática por parte de partidos políticos y sus gremios, de cara al 2024, año de elecciones federales y estatales tanto en Estados Unidos, así como en México.

Capítulo aparte merecería un análisis de la dimensión geopolítica que tiene esta problemática, de cara a la disputa sino-estadounidense por la hegemonía global.

Actualmente la postura de Estados Unidos ante la gran crisis del fentanilo es reactiva y basada en la sanción, la gran pregunta que hay que plantear para virar y ampliar la comprensión de esta problemática es, cuánto tiempo más debe transcurrir para que se reconozca la falta de oportunidades económicas, la violación a los derechos fundamentales y civiles de las minorías más vulnerables y la economía de consumo que tiene al vecino del norte presa de errores creados por actores de casa, desde casa.

Referencias

Alvarado, Isaías. (2023). *Esta mujer era líder sindical de los policías, pero traficaba fentanilo en sus ratos libres, según fiscales*. Univisión noticias.

Departamento de Seguridad Nacional, ICE (2022) *Combatiendo la crisis de Opiáceos*.

Deutsche, Welle. (2023). *Condenan a cárcel al primer ejecutivo farmacéutico por venta de opioides en Estados Unidos*. El mundo.

Elías Camhají (2022) *Fentanilo arcoíris: La nueva variedad de droga frenada en la frontera entre México y EEUU*. El País.

Instituto Nacional sobre Abuso de Drogas de EEUU (2018) *¿Qué es el fentanilo?*

Patton, Marie Claire. (2023). *8 arrested in New Braunfels drug bust; 6,500 fentanyl-laced pills, guns seized, police say*. Ksat news.

Quentin Wilber (2018) *El fentanilo traído de China está matando a miles de estadounidenses*. Los Ángeles Times.

Smith, Johnelle, M.D. (2021). *Fentanyl Addiction Resource Net*.

UNODC. (2022). *Reporte anual*. Volumen 1.

Vergano, Dan. (2018). *Five years ago, fentanyl was an obscure hospital drug. Here's how it completely took over the US illicit drug market*.

Woodrow Wilson Center (2019) *El boom del fentanilo en Estados Unidos y la crisis del opio en México. ¿Oportunidades en medio de la violencia?* Mexico Institute.